

Sombras sobre la Tierra

HANJING, China — Uno de las exportaciones menos conocidas de China es una peligrosa infusión de hollín y gases tóxicos de sustancias químicas, modificadores del clima, provenientes de las chimeneas de las centrales eléctricas que queman carbón. A principios de abril, una nube densa de contaminantes sobre China Septentrional navegaba hacia la cercana Seúl, barriendo también el polvo y la arena del desierto llevándola por el aire antes de llegar al Pacífico. Un satélite Americano marcó la nube mientras cruzaba la Costa del Oeste.

Investigadores en California, Oregon y Washington advirtieron motas compuestas de azufre, carbón y otros subproductos de la combustión del carbón revistiendo las superficies plateadas de sus detectores instalados en las cumbres. Estas partículas microscópicas pueden trabajar a su manera profundizándose en los pulmones, contribuyendo a daños respiratorios, enfermedades cardíacas y cáncer.

Los filtros cercanos al Lago Tahoe en las montañas de California oriental "están más oscuros de lo que jamás habíamos visto" en las afueras de las áreas urbanas, dijo Steven S. Cliff, científico atmosférico de la Universidad de California en Davis. A menos que China encuentre un camino para limpiar sus plantas de carbón y las miles de fábricas que queman carbón, la contaminación se elevará a ambos lados, dentro y fuera del país. El aumento de los gases que provocan el recalentamiento global por el uso de carbón en China excederá probablemente la de todos los países industrializados combinados durante los próximos 25 años, superando por cinco veces la reducción en tales emisiones que el Protocolo de Kyoto busca. El bióxido de azufre producido en la combustión del carbón es causa de una amenaza inmediata para la salud de los ciudadanos de China, contribuyendo a alrededor de 400.000 muertes prematuras por año. Causa también la lluvia ácida que envenena los lagos, los ríos, los bosques y las cosechas.

La contaminación por azufre es tan penetrante como para tener un efecto extraordinario colateral que está ayudando a la del resto del mundo, pero sólo temporalmente: Muestra realmente el calentamiento global. Las diminutas partículas aéreas desvían los rayos calientes del sol regresándolos al espacio.

Pero el efecto refrigerante del azufre es efímero. Por contraste, el bióxido de carbono que procede de las plantas chinas de carbón durará por décadas, con un efecto acumulativo sobre el recalentamiento que liquidará finalmente la refrigeración del azufre y brindará otro gran puntapié al calentamiento global, dicen los científicos climáticos. Un clima más tibio podría llevar a crecientes niveles del mar, la extensión de enfermedades tropicales en climas previamente templados, fracasos en las cosechas de algunas regiones y la extinción de muchas plantas y especies animales, especialmente aquellas ubicadas en áreas polares o alpinas. El carbón es verdaderamente